

Boletín Parroquial

Iglesia del Santo Redentor

Comunidad del Área de Fe Pan de Vida

501 W Lyon St.: Marshall, MN 56258

Sitio en el internet: holy-redeemer.com

Segundo Domingo de Pascua Domingo de la Divina Misericordia

7 de abril del 2024

Sacramento de Reconciliación (Confesiones): sábados a las 8:30 a.m. y las 4:00 p.m.

Equipo Pastoral

Párroco: Padre Anthony J. Stubeda 507-532-5711 o 320-979-7248

Fe Cierta en un Mundo Incierto

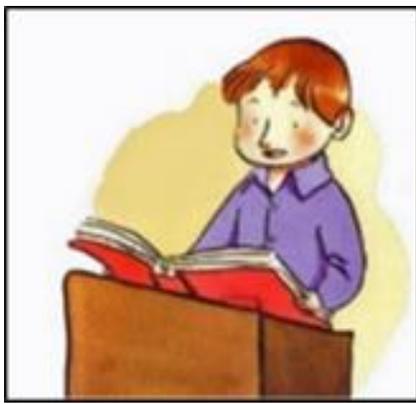
En los primeros días después de la resurrección, la confusión y el miedo son bien arraigados en los corazones de los apóstoles. El trauma de la pasión y muerte de Jesús son tan poderosos que la tumba vacía y las apariciones de Jesús luchan por superar la oscuridad y dudas en los corazones de los discípulos. Ellos necesitan 50 días y la llegada del Espíritu Santo para vencer sus dudas y convencerlos del gran y alegre misterio que ha vivido. En el Evangelio de hoy, acompañamos a los discípulos en esta primera semana llena de confusión después de la resurrección. Escondiéndose por miedo, ellos han cerrado las puertas a la esperanza. Entre las nubes de miedo, Jesús se les aparece y se llenan de alegría. Las nubes de duda empiezan a correr y el amanecer de una vida nueva llega a ellos. Cuando le anuncian a Tomás, su hermano ausente, que Jesús vive, él se niega a creer y no puede sentir el mismo entusiasmo y alegría que los otros discípulos. Tomás no puede dejar su miedo y duda sin ver a Jesús en persona. Su experiencia lo ha enseñado a ser pesimista y tener cuidado antes de creer. Nosotros, quienes hemos creído en la resurrección toda la vida lo hemos nombrado a él, Tomás el Incrédulo, y recordamos este momento de duda en su vida por toda la historia. Somos severos en opinar, y estamos seguros que si estuviéramos en los zapatos Tomás, creyéramos en el reporte de los otros discípulos.



La pregunta con la que luchamos es: ¿Estamos convencidos del poder de la resurrección? No dudo que todos creemos que Jesús ha resucitado, y que ha conquistado el pecado y la muerte y que nos ha invitado a una vida nueva y eterna. Pero cuando encontramos obstáculos y problemas en nuestras vidas es muy fácil olvidar la presencia del Señor resucitado entre nosotros. Cuando tenemos que luchar con incertidumbre económica, enfermedad o problemas en la familia algunas veces perdemos la esperanza y es difícil ver la presencia de Cristo resucitado en nuestra vida. Como Tomás empezamos a dudar o pensar que posiblemente hemos recibido una invitación en seguir a una quimera o una ilusión. En nuestros momentos más fervientes podemos ver la presencia de Cristo en las luchas, pero muchas veces tenemos que resistir a la tentación de dudar.

Como Tomás necesitamos dejar al Señor tocar nuestras vidas con su promesa. Necesitamos dejar al Señor guiarnos con su bondad y misericordia a la alegría y confianza. Cuando estamos tentados en contestar, “yo dudo” a la invitación a creer que el Señor ha resucitado, necesitamos confiar que Cristo va a aparecer y conquistar nuestra duda y nuestro miedo. Somos un pueblo, como los primeros discípulos, tratando de vivir en una comunidad con “una mente y un corazón, escuchando la enseñanza de los apóstoles, dedicado a la oración y al partir el pan” y llenos de una fe cierta en un mundo inseguro.

Padre Tony Stubeda



Horario de Lectores

7 de abril	Rosa y Claudia
14 de abril	Edik y Buky
21 de abril	Miguel y Chayo
28 de abril	Claudia y Rosa

Lecturas del Domingo Próximo - III Domingo de Pascua
14 de abril del 2024

Primera: Hechos 3:13-15; 17-19 **Segunda:** I Juan 2: 1-5a **Evangelio:** Luke 24: 35-48

Nuestro Señor de la Divina Misericordia



Ten Piedad de Nosotros